La Tierra



PORTE PAGO

PERIODICO ANARQUISTA (SEGUNDA EPOCA)

Dirección: Ituzaingó 259

Año 1 — Salto (R. O.) Junio 11 de 1932 — Giros y Valores, a *Esteban C. Núñez* — N.o 23

La Reacción en el Uruguay

El Uruguay es uno de los países que tiene más fama de liberal y democrático, en el extranjero. País joven y sin industrias que le den vida propia, ofrece para el turista la característica de un país donde no existe ni la lucha de clase siquiera. De ahí que los que ven sólo por el reflejo, o por lo que la prensa dice, se hagan eco en el extrangero de las tan decantadas libertades del Uruguay.

Pero la verdad es que el Uruguay es sólo un país de políticos más o menos hábiles en el arte de engañar a los pueblos.

Aquí estuvo siempre en pié la más cruel de las reacciones.

Aquí, bajo el manto de la democracia, se baleó y se apaleó, se apalea y se balea al pueblo en plena calle; se persigue y se encarcela a modestos trabajadores, como podríamos citar mil ejemplos que viven frescos en nuestra memoria, tal como lo que sucedió en Rocha, o lo que pasó antes en Fray Bentos, con motivo de una huelga en el frigorífico; podríamos citar también el hecho de Cerro Carmelo, en el departamento de Colonia, el 29 de Agosto de 1926 en que la policía despuès de bajar violentamente a un orador de la tribuna, descargó sus armas homicidas sobre los trabajadores canteristas allí reunidos, de donde resultó al final que hubieron cuatro muertos y varios heridos; podríamos citar hechos acaecidos en el mismo departamento de Colonia, y que no le van en zaga a los anteriores, tal como el asesinato de un obrero canterista en el pueblo de Cufré, asesinato cometido en complicidad con la policía,—hace dos o tres años, —por ser este obrero un activo militante del gremio de la piedra y hallarse éste en conflicto con la Empresa Labandera; podríamos citar también, de algunos años atrás, el atropello llevado a cabo contra los obreros de las únicas fábricas que existen en el país: de papel y tejido en Puerto Sauce; podríamos citar además hechos por el estilo de los ocurridos en las canteras de la Isla de Hornos, Conchillas, Martin Chico, etc., donde se ha puesto siempre de manifiesto la más cruel de las reacciones, pero nos vamos a concretar a señalar solamente como son perseguidos los obreros rebeldes en el Uruguay:

Aquí al obrero le dicen: «eres libre de pensar como te plazca», pero para darle trabajo le exigen más documentos que a un embajador diplomático, además de tener que comprometerse a votar por el caudillo que el burgués, o el que lo recomendó, le exija, y si por casualidad es rebelde y no se calla ante las infamias que vea cometer con sus hermanos de dolor y explotación, lo desaloja la policía del distrito aquel, tal como pasa actualmente en Conchillas, (Depto. Colonia), o en Punta Piedra, arenales del mismo departamento, donde existen verdaderos feudos que hacen y deshacen de jueces y policías a su antojo, y obligan a los trabajadores,—en verano,—a que se acuesten a las nueve de la noche, estándoles terminantemente prohibido encender luz pasada esa hora, habiéndose dado el caso de obreros que han tenido enfermos en la casa, han encendido luz y al otro día han sido desalojados por la policía, por no haber comunicado a la Administración que se iban a enfermar en la noche.

Y todo esto y mucho más, que no terminaríamos de señalar, sucede aquí, en la democrática y libérrima República Oriental del Uruguay, la patria de Artigas... y también de Oribe y Terra.

De modo pues, que no nos causa asombro ninguno que ahora recién se venga a sancionar una ley que ya estaba en vigencia, como la ley de «inmigración indesable» recientemente sancionada por el parlamento.

Y no deben asustarse tampoco los políticos y burgueses, si de ese pueblo vejado, ultrajado y escarnecido hasta el paroxismo, surgen seres desesperados dispuestos a terminar y exterminar lo que ellos consideran la causa del malestar social ambiente. Después de todo son el efecto que se vuelve contra la causa que lo genera.

SED SOLIDARIO

CON LOS PRESOS

SOCIALES

Derechos proletarios

Anochece. Mordido por la desesperanza retorna al mísero hogar el proletario que apuró un día más en la busca infructuosa del trabajo.

Largos días de ambular, de mendigar un sitio donde vender su esfuerzo para comprar su amargo pan y el de los suyos. ¡Esteril, desesperante empeño ha sido el suyo!

Vertiginosamente se han ido terminando los recursos; ya no queda pan ¡ni para los niños! en este anochecer en que regresa más abatido y pesimista que nunca.

Por un segundo, sus ojos cansinos se encuentran con los desolados ojos de su compañera; esa mirada lo ha dicho todo y ya sobran las palabras.

Apretando las sílabas, dice la madre:

—Hijitos de mi alma; vamos a la cama. Una voz gimotea, protestando que siempre se ha cenado antes de acostarse. Mudo taciturno, el padre escucha aquella voz querida que se clava en su corazón como una angustia.

Y el que nunca pensó, ahora medita.

Rememora su vida de productor; su vida de estreches y de miserias, y, empieza a comprender.

Ahora, nítido se le presenta el contraste: Los que jamás trabajaron, gozan hasta de lo supérfluo; él, que siempre estuvo produciendo, carece de lo indispensable. Y al comprobar esta injusticia, murmura inconsciente:

—¡Esta noche, pase; pero mañana...!

Penetra en su casucha y acariciando a sus pequeños, dice con voz firme:—Mañana habrá cena, hijitos; ¡vaya si habrá...!

Y hay un fulgor extraño, como el brillo de una decisión en los ojos del paria.

Mañana, el despojado va a reconquistar sus bienes; el hambriento va a reivindicar su derecho a vivir, pese a quien pese.

Mauro Mario.

Un episodio simple

En uno estos atardeceres otoñales, caminaba junto a un amigo, mientras contemplaba el rodar de las hojas, ya marchitas, por el duro pavimento de la calle. Eran hojas de encina, de unas encinas altísimas que bordeaban el camino.

De pronto pasa corriendo un canillita. Mi amigo lo llama y le compra unos diario de la localidad. Empezamos a hojearlos y leer los títulos. Tropezamos enseguida con títulos sugestivos en la crónica policial, que llenan casi solos la página. Se trata que han atrapado una formidable banda de asesinos y demás. Y en su afán de medrar de las noticias truculentas, empiezan a hacer novela de fantásticos sorteos, hasta que llegan a la conclusión de que son anarquistas y capitaneados por un tal Aquino, y ya le buscan parentezco con cierto contrabandista que murió peleando con la policía, hace varios años

...Y nosotros que en ese momento hemos pensado en la revolución social,—sin poderlo evitar,—dirigimos la vista hacia la copa de la encina más alta, como buscando un lugar para estos mercaderes de la pluma.

Floreal.

De Montevideo

—o—

Actividades de un gremio

El martes 31 y el sábado 4, ppdo., realizó el Sindicato de Mozos y Anexos, dos conferencias públicas de intensificación de la lucha que dicho gremio sostiene con los cafés «Londres» y «Palace» y por la libertad de Kerbis y Cisneros, Pita y López Naya.

Tiene también este Sindicato, organizado para mañana, otro acto de afirmación y propaganda, a las 17 30, en la Plazoleta «El Gaucho», en el cual harán uso de la palabra varios compañeros.

Según las informaciones que tenemos, el Sindicato de Mozos y Anexos, tiene el propósito de editar próximamente el periódico del gremio.

Actividades como èstas son las que hacen falta en estos momentos de reacción, y aprovechando la circunstancia de que hay cierta predisposición para las cuestiones gremiales.

La Asociación Internacional de Trabajadores en 1931

(DEL INFORME DE PRENSA)

(Continuación)

La comisión anti-militarista internacional

Esta Comisión formada por la antimilitarista y la Asociacion Internacional de Trabajadores, con asiento en Holanda, ha publicado, también en 1931 un servicio de prensa de 20 informes y 94 páginas. De estos informes de prensa se han reproducido en todos los países 400 artículos. Los informes de prensa se publican en cuatro idiomas en una edición de 550 ejemplares.

El servicio de prensa informó sobre deserciones en Bulgaria, Filandia, Francia, Lituania, Holanda, y Polonia Dinamarca, Belgica y Suiza. Dió detalles sobre el terror de los Gobiernos en diferentes países. Además publicó el servicio de prensa exposiciones cronológicas de los preparativos militares de todos los Estados, sobre encuentros militares, terror colonial e intervención policiaca y militar contra los trabajadores.

La comisión antimilitarista internacional protestó ante diferentes Gobiernos contra las detenciones de los que se negaban a cumplir el servicio militar. En el servicio de prensa se consagró una atención especial al tema de la defensa de la Revolución. La comisión antimilitarista internacional es sostenida financieramente por la AIT y por la Oficina antimilitarista internacional. A fines de 1931 la CAI trasladó su oficina desde La Haya a HAARLEM en Holanda.

Consejo económico internacional

El Consejo económico internacional que decidió el IV Congreso se ha asignado el programa:

1.º Estudio científico del proceso económico de la crísis, de la industrialización, de los métodos de explotación del capitalismo internacional y de los supuestos métodos socialistas de la Rusia soviética, especialmente.

Estudio de cada una de las producciones y las necesidades de cada país.

Comprobación de la mutua dependencia económica de los países.

Examen de la importación necesaria, y de la superflua.

Organización bancaria y del crédito.

Disipación de los métodos capitalistas (transporte innecesarios, propaganda, estropeamiento por la larga almacenación, destrucción directa a causa de mercado etc.) distribución del coste de la producción (material, transporte, salario, etc.) y del rendimiento (utilidad, impuestos, salario, etc.).

Investigación del sistema del dumping, de la realización y sus consecuencias, de las causas de la crísis y del remedio de la misma.

2.º Destrucción de las leyendas nacionalistas confrontándolas con las inversiones de cada uno de los países imperialistas descubriendo los verdaderos fines imperialistas de los Estados.

3.º Difusión de bosquejos de una organización socialista racional de la economía mundial.

4.º Publicación regular de los resultados de estos trabajos.

En todos los países se eligieron miembros de este consejo económico internacional. A fines del año no estuvo este aún en condiciones de publicar el resultado de sus estudios.

Asociación Continental Americana de Trabajadores

La reacción que imperó en la Argentina y en el Brasil restringió mucho la actividad de esta asociación en el año 1931.

Su apoyo principal que era la organización argentina hizo que al ser disuelta esta por el Gobierno argentino, quedara también paralizada aquella. Su domicilio social se encuentra ahora en Montevideo, URUGUAY. La gran actividad de propaganda y de publicaciones que el año anterior había desplegado tuvo que suspenderse en 1931 por falta, de medios. Con ayuda de la AIT pudo aparecer un boletin periódico.

Cuando cayó en 1931 la dictadura en Chile la Asociación Continental americana de trabajadores envió allí una delegación para ayudar a reorganizar la organización de trabajadores como así lo hizo. El renacimiento de la sección Chilena es un triunfo de la Asociación Continental Americana de Trabajadores.

El secretariado de la AIT tomó parte por medio de representantes en los siguientes Congresos el año 1931:

En el Congreso de la Sección francesa de la Confédération Générale du Travail S.R., con dos representantes.

En el de la Confederación Nacional del Trabajo Española con varios representantes.

En el de la Nederlandsch Syndicalistisch Vasverbond con un representante.

Se hicieron viajes de propaganda a Francia, España y Alemania así como a Checoeslovaquia donde hasta ahora no tiene la AIT ninguna sección. Estos viajes tenían el objeto de concentrar en una sola organización los grupos y los compañeros aislados. El objetivo no se ha logrado todavía pero prosiguen los trabajos en esa dirección. Además el Secretariado de la Asociación Continental Americana de Trabajadores, de acuerdo y con la ayuda financiera del Secretariado de la AIT emprendió un viaje a Chile. A la actividad de esta delegación hay que agradecer que las fuerzas antes dispersas del proletariado libertario de Chile se hayan unido en una organización nacional revolucionaria.

Publicaciones

En el año 1931 publicó la Secretaría de la AIT el servicio de prensa en cinco idiomas. En total aparecieron durante el año 16 números.

Además se publicó en alemán el protocolo del IV Congreso.

Está en preparación un folleto «Lo que es y lo que quiere la AIT», en inglés destinado a la propaganda en Inglaterra, Norteamérica y demás países de habla inglesa.

(Continuará)

El Anarquista

A propósito de varias insistencias de amigas y amigos que me han solicitado que les defina que es el ANARQUISTA.

El anarquista es anti-gubernamental; propaga y afirma el autogobierno de todo ser humano, no admite ser gobernado, ni desea gobernar. Combate al gobierno porque sabe que cualquiera que sea éste anula y aniquila el único valor real y positivo del individuo.

El anarquista es anti-fronterizo; porque la dura experiencia le ha enseñado que la frontera constituye el primer paso hacia la guerra. Ama la patria universal y desprecia los mojones, desea la paz y combate el crimen.

El anarquista es anti-alcoholista por convicción; entiende que el alcohol embrutece moral y materialmente al hombre y degenera la especie.

El anarquista es anti religioso, porque es iconoclasta. Enemigo de las religiones y de la metafísica, aprecia lo real y ama lo ideal.

El anarquista es anti propietario y lucha por destruir la propiedad. En la propiedad privada basamenta la sociedad actual, el robo y el latrocinio, el crimen y la infamia, de la cual es víctima la inmensa falange humana.

El anarquista es un hombre de lucha. En ella se destaca su amor a la Libertad; por ésta sacrifica todo el bienestar y su vida.

El anarquista no reconoce clases ni jerarquías: ve humanos. Ama la fraternidad y desprecia la tiranía.

El anarquista es amante de la justicia, por convicción y por excelencia; en ella deposita toda la fé y todo el bien que desea a la humanidad.

El anarquista es solidario con todas las víctimas, sean quienes sean. Su brazo fraterno, su techo y su pan para el caído. Está en constante ayuda con su inteligencia y su óbolo para el rescate de los rehenes de la guerra social.

El anarquista ama a todos sus semejantes. En todo hombre o mujer ve un compañero, un amigo, un hermano; en la hermandad funda la convivencia social de libres e iguales.

El anarquista es estudioso; lee y analiza, investiga la ciencia y la filosofía, profundiza todos los problemas, no es sectario con los libros, ni con los hombres, trata de comprenderlos para apoyarlos o combatirlos.

El anarquista es anti-militarista, porque el militarismo simboliza el exterminio legal de la humanidad, las armas sólo han servido y sirven para defender al pillo, al ladrón y al tirano. El militar es enemigo declarado de la paz, impulsa la guerra para medrar de ella y justificar su existencia. El anarquista combate todo principio de autoridad militar o civil, lucha constantemente y a brazo partido contra la guerra y las armas, propicia el advenimiento de una humanidad sin armas, sin militares, sin guerras, para el reino de la armonia total y definitiva de la familia universal.

El anarquista es el símbolo de la modestia, en ella se caracteriza el temple de su alma libertada; en ella confía su tranquilidad espiritual, por ella en su trato no es soberbio, ni pedante, ni egoista, (tres epítetos funestos y una sola realidad: autoritarismo), es el anarquista modesto en el hogar, en el trabajo, en la calle o en la organización a que pertenezca. ¡Nunca pretende imponerse! Siempre expone sus ideas con sencillez y nunca con autoridad.

El anarquista es revolucionario en la Filosofía, en la Ciencia, en el Arte, en la teoría y en la práctica. Revolucionario por la convicción que sólo la revolución impulsa el progreso y la libertad del mundo humano.

María Antonia Picos.

Montevideo (Villa del Cerro).

De la Argentina

ANTE EL MOMENTO

La lucha entre las fracciones políticas por la conquista del poder, es un hecho como lo era antes del 6 de Setiembre; los que han sido desalojados del queso presupuestívoro, pugnan por afianzarse otra vez, sin importarles otra cosa que no sean sus bastardas ambiciones de amos; la víctima como siempre es el trabajador, el que sólo posee deberes, derecho ninguno.

Nuestro puesto en la lucha es bien definido: como anarquistas, «ni con unos ni con otros»; no

es posible creer en promesas haciéndose la ilusión de que sean capaces de sostenerlas, aquellos cuyos fines son el reverso de los nuestros. Ellos son la tiranía, nosotros la libertad. Y hemos de triunfar con nuestros propios medios. Parecerá obvio repetir lo que continuamente se está diciendo, pero es necesario que todos los compañeros lo tengan en cuenta para bien de las ideas.

Vivimos un período de crísis económica por demás espantosa; la reacción por parte de patrones y gobernantes va adquiriendo contornos alarmantes, siendo inminente una nueva dictadura.

Los momentos no son como para teorizar; talvez muy pronto sea de imperiosa necesidad nuestra acción desesperada, para defendernos de las ordas bárbaras que amenazan terminar con las pocas libertades que en algunas partes existen.

Hay que impedir que se nos acorrale y sea tarde para nuestra defensa.

Tenemos motivos para ser optimistas en el triunfo de nuestras reivindicaciones.

18 meses de dictadura sembrando el llanto, la desesperación y la muerte, destruyendo hogares, ha sido impotente para ahogar las justas ansias de libertad que anima a los inadaptados: a los que tienen fé en un porvenir de paz y de armonía.

Allí donde antes no había arraigado nuestra siembra, hoy germina con lozana pujanza, pronta a dar frutos. El pulpo capitalista ve el despertar del paria, y se apresta a impedir su acción emancipadora, soltando el malón policial; en varios puntos de la república están cayendo compañeros víctimas de su salvaje acción.

No es posible alegar entonces que no es tiempo de salir a la calle, dispuestos a vivir nuestra vida, o morir por ella, ante el temor de que los sindicatos en tren de reorganización fenezcan.

El momento impele a la acción.

Obra de cultura; de capacitación; el bueno; pero en tiempos que dan lugar a ello.

El momento es de aunar esfuerzos, y accionar.

Mariano Rubio.

Florencio Varela: F C.S.

LA SOCIEDAD

«La sociedad» es el modo lógico de existir en la colectividad humana, independientemente de todo contrato Se gobierna por las costumbres o hábitos tradicionales, jamás por leyes. Progresa lentamente por el impulso que le dan las iniciativas individuales y no por el pensamiento y voluntad del legislador.

Hay muchas leyes que la gobiernan sin saberlo, pero son naturales e inherentes al cuerpo social, como las físicas son inherentes a los cuerpos materiales. La mayor parte de estas leyes permanecen hasta ahora desconocidas, y, sin embargo, han gobernado a la sociedad humana desde su nacimiento, independientemente de la voluntad de los hombres que la componían. De donde resulta que no hay que confundirlas con las leyes jurídicas y políticas que en el sistema que combatimos, proclamadas por un poder legislativo cualquiera, se consideran como deducciones lógicas del primer contrato hecho por los hombres.

M. Bakounine

REMEMBER

El apóstol Kurt G. Wilckens

1923 — JUNIO 16 — 1932

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere tambien ser consecuente con la idea misma.-GUYAU

Hay hechos que son como una estela luminosa a través del tiempo y de las edades, por el simbolismo que encarnan, por el derrotero que señalan a la humanidad. El hecho de Kurt Wilckens es uno de ellos.

Apesar de nuestro carácter iconoclasta, contrarios a toda divinización idolátrica de un hombre, no hemos podido resistir a la tentación imperiosa que nos impulsa a rememorar o, mejor aún, exaltar en nuestro espíritu el nombre de Kurt Wilckens.

Es que el anarquista Kurt Wilckens, por su gesto heróico, amplio como dos alas extendidas para cobijar al mundo, se ha transformado en un símbolo; su alma noble y generosa, pura y blanca como la de un niño, abarcativa de los silenciosos lamentos lanzados por las madres, los niños y los hermanos de las 1.800 víctimas de la Patagonia trágica; su ideal grandioso y bello, recorriendo las armonías todas de vida de amor y libertad; su muerte, en fin, ocasionada por un mercenario del crimen, aureolada con las almas del martirio y la albura de una inocencia infantil; todo, todo contribuye a magnificarle, a simbolizarle en el justiciero sublime, en el ejecutor pleno de las acciones anarquistas.

Porque su acto, como su espíritu, fué, en una conjunción extraña para esta época de luchas de un bajo materialismo y egoísmo de clase, el índice supremo en que puede darse la vida y la valentía más alta en que puede manifestarse el gesto, espíritu y acción. Fué, pues, uno, sólo, único armónico equilibrio entre el hombre y la idea, entre la acción y el ideal, entre el ideal y la vida.

Kurt Wilckens, aún contra nuestros deseos, nos exalta la voluntad, la fe y el pensamiento; nos arrebata el alma y se confunde, por simple asociación de ideas, con el propio magnífico ideal anarquista.

A la inversa de lo que acontece con la generalidad de los actos ejecutados por los hombres; al contrario de la multitud de atentados realizados en estos últimos tiempos, por lo regular «clasistas», en los cuales se pone de relieve el odio de un grupo o de un individuo más o menos fanático y la mezquindad del móvil, el gesto de Wilckens, al igual que el de Miguel Schirru, siempre viven en el alma de los pueblos, se *siente* claramente por los espíritus libres, o se *presiente* por los toscos y vulgares, las vibraciones intensas de un amor sublime que rebasa los límites de la personalidad hasta transformarse en humano y la fuerza dinámica de un ideal capaz de todas las realizaciones.

Por eso no podríamos separar, siquiera con la imaginación, a Wilckens de su acto, sin truncar la armonía de ese equilibrio casi perfecto que lo impulsa. Por eso al pensar en Kurt Wilckens pensamos en la anarquía.

Recordemos ahora, al evocar a Kurt Wilckens, en un concepto repetido por los compañeros en la época primaria del ideal anarquista, al cual hemos tenido por infantil, pero que reconocemos en la actualidad como una de las tantas sublimes intuiciones de los precursores nuestros. Se decía entonces, exaltándolos, que «los atentados individuales eran una de las formas más intensas de la propagación de las ideas». En efecto, pero a condición de ser realmente anarquistas. A condición de que en la mentalidad popular ejecuten una honda labor de suplantación, tan intensa y tan justa, que se vislumbre a través de él el dinamismo del ideal anarquista.

Por desgracia, esto no es fácil, pues es preciso para ello el espíritu fecundo, la valentía grandiosa, el amor intenso de un hombre excepcional como Kurt Wilckens, obrando a impulso de una sola vibración anárquica, como un acorde cuyos sonidos se confundan en una nota de honda armonía.

Hoy frente a la carroña putrefacta de Uriburu y sus secuaces, elevemos bien alto la figura del apóstol Kurt G. Wilckens, como una antorcha que ilumine a los pueblos y los guíe hacia la revolución social.

El Dolor tocó en su pensamiento y la Verdad brotó de él, como el agua del seno de la roca.

Pascual Minotti

Rosario Oriental.

Trabajadores: leed y propagad LA TIERRA

La ley de jubilaciones

—o—

UNA CATAPLASMA MAS

No cabe la menor duda, el hombre en general, y particularmente el hombre del pueblo, si no es tonto es porque está loco de remate, o es un desgraciado, o es todo a la vez. No de otro modo se explica, que, a despecho de una constante y aleccionadora experiencia, que, frente a la realidad que a diario tiene a la vista, como es la mentira que encierran siempre todas las panaceas políticas; aceptan aún esta última llamada ley de jubilaciones, con la cual nos obsequian nuestros magnánimos gobernantes y grandes capitalistas, a fin de asegurarnos la forma de *morir bien*. Y decimos morir, por que en cuanto a vivir, lo que se llama *vivir bien*; ni lo podemos realizar en nuestros jovenes años que es cuando se saborean plenamente los goces de la existencia, ni aún con medios económicos esto es posible dentro del régimen social que sufrimos. ¡Nuestra jubilación será la tumba!

Sin embargo, nuestro pueblo, el proletariado uruguayo, está tragando el anzuelo no mas, mejor dicho, lo ha tragado ya. Y no precisamente porque muchos obreros no sienten instintivamen te que es una treta más; que solo conseguirán su jubilación—si la consiguen—a costa de su dignidad y de una mayor explotación de su sangre y energías. Muchos trabajadores se dan alguna cuenta de esto; pero está visto y comprobado, que por encima de esa comprensión y de su dignidad, están sus miras mezquinas, sus tristes cálculos de esclavos envilecidos con su propia esclavitud; cálculos que le determinan, mejor dicho, le someten, a inclinarse por el lado de la balanza que le indican sus amos, incapaz él por si mismo, no por ignorancia ni carencia de fuerza, sino por falta de valor y la grandeza moral que se precisa, para levantarse por encima de tanta humillación y miseria, y exigir de sus explotadores el respecto y cuanto por ley natural le corresponde en la vida.

La ley de jubilaciones, como todas las leyes surgidas de los Parlamentos modernos, no solucionan poco ni mucho, ninguno de los tantos pavorosos problemas sociales que se presentan en ésta era burguesa. Esta ley no sirve para dar vida a nadie ni a nada. Sólo es un puntal más para sostener este régimen social que domina, basado en la explotación y privilegio, y que amenaza derrumbarse. Esta ley no asegura el bienestar de ningún obrero. Solo sirve por el contrario, para remachar la cadena de su vida de asalariado, para prolongar la eterna agonía de su miseria. La gangrena social no se cura con cataplasmas, con leyes venidas de lo alto. Hay que cortar por lo sano. Esto solo se cura con la acción directa revolucionaria de los trabajado-

res; con insubordinación y lucha franca de los oprimidos frente a sus opresores. Lo único positivo para el bien del pueblo, son las conquistas que por su cuenta impone y realiza, dignificando paulatinamente la vida del trabajador y del trabajo, hoy despreciado, hasta hacer que el sean junto con la libertad, la base de la vida social.

Pueden estar seguros los trabajadores uruguayos, que esa ley no les beneficiará en nada: Una porque no se va a poder amplicar en el futuro—ya lo estamos viendo—por falta de fondos en la caja, pues para que siempre tuviera fondos disponibles, tendría que imponerse un gravámen al comercio, la industria y la agricultura, del que probablemente, por no decir seguro, no va a responder. Ya estamos viendo las protestas de los mismos comerciantes e industriales. Para que respondiera el comercio y la industria, tendría que desarrollarse todo esto en el país. En una palabra, tendría que haber màs trabajo en relación con la densidad de la población. Y habiendo más trabajo, que es la única fuente de toda riqueza, estaría demás la caja, pues le sería más fácil al trabajador--no por ganar más si no por valer menos los productos debido a su abundacia—hacerse cada uno una cajita propia, o lo que sería mejor aún, no hacer ninguna caja, sino quemar todas las cajas, pues habien do abundancia de productos las cajas y los cajeros estarían demas. Teniendo alimentos y de todo en abundancia, las cajas y los cajeros podian irse a bañar. Nadie pasaría hambre ni frío por eso. Al contrario, todavía nos quedaría para vivir todos como burgueses, desde el momento que ya ningún burgués, ni parásito existiría.

Y los hacedores de leyes como ésta también habrían pasado a la historia.

F. Bazal.

Zarpazos de la dictadura argentina

¡La prensa obrera y anarquista no puede circular por correo!

Un decreto reciente del general Justo.—dictado a instancias de la prensa reaccionaria de Buenos Aires,—establece el retiro del «Porte Pago» a la prensa obrera y anarquista. Con esta medida se ha logrado que diarios como «La Protesta», tengan que suspender momentáneamente su aparición, pues para enviar el diario como simple correspondencia ordinaria, resulta que se necesitaría un desenvolso de más de cien pesos diario, y, claro está, con esa suma se aumentaría el doble el tiraje o se sacarían dos ediciones del diario, si se contara con ella.

De modo que esta vez han tirado bien el zarpazo. Empezaron por detener y procesar a dos redactores del diario y éste siguió saliendo, porque quien escriba no falta entre los anarquistas; pero... donde hay que hacer frente con dinero... francamente, por ahora, van ganando ellos...

Pero esta situación no ha de durar mucho tiempo. Ya el proletariado se apresta a decir su palabra. Y cuando èste salga a la calle... la ganaremos nosotros.

¡Tiempo al tiempo!

Luis Grossutti

Condenado por los tribunales fascistas a cinco años de confinamiento

De los aspectos más brutalmente represivos de la tiranía Uriburista, ninguno sobrepasa a la infame entrega a las dictaduras europeas de cantidades de dignos trabajadores revolucionarios.

Con la complicidad infame del actual presidente Justo, fueron llevados a bordo del transporte nacional «Chaco» numerosos compañeros nuestros para que los esbirros de otras tiranías saciaran con ellos su hambre de carne rebelde.

Luis Grossutti, joven compañero anarquista italiano, fué detenido en Bahía Blanca el 26 de marzo de 1931 mientras temerariamente repartía propaganda contra la sangrienta dictadura uriburiana. Tipo del silencioso pero tenaz militante revolucionario, de esos que por ser trabajadores de la propaganda constituyen la base de todo movimiento y sus más fecundos gestores, Luis Grossutti es un lindo ejemplar de anarquista modela do sobre el yunque del coutidiano esfuerzo proselitista.

Entregado por los sayones del presidente Justo a las fieras del fascismo italiano, fuè de inmediato llevado ante el tribunal de Udine y procesado por delito de haber efectuado en la Argentina propaganda, contra el bárbaro régimen musoliniano.

Ante el tribunal que lo condenó a cinco años de confinamiento, sostuvo altivamente su credo libertario. Ante el dolor de sus pobres viejecitos que prendidos a las rejas y llorando le pedían que renunciara a sus ideas, Luis Grossutti contestó que la Anarquía había colmado de luz su conciencia y no podía apagarla. La pobre viejita le recuerda a la esposa que dejó en la Argentina y espera, y Luis contesta: «Yo dejé en la Argentina no una esposa, sino *una compañera*, esposas son éstas que llevo en las muñecas desde hace un año».

Magnífico ejemplo de varonil entereza, de convicción serena y firme y de tierna confianza en la compañerita que dejó y espera el retorno del compañero amado. Amado por hombre cariñoso y doblemente amado por su temple de anarquista probado en el trance durísimo del bregar cotidiano contra la tiranía uriburiana.

Nuestro fraternal saludo vaya como carabela de esperanza hasta la lejana isla de Lipari, donde los compañeros revolucionarios aguardan el día supremo de la suprema liberación.

¡Viva la Anarquía!

De *La Protesta.*

Caradurismo batllista

En la ciudad de Paysandú aparece un periódico batllista titulado «Renovación» y que se ha contagiado de la manía de «Avanzar» de jugar al «izquierdismo». Ahora, bien; llevados de su manía «extremista», la emprenden abiertamente contra los comunistas. Pero esto no es lo importante. Lo importante es que estos señores, para darle alguna base seria a sus argumentaciones, hechan mano,—con la más grande desfachatez del mundo,—nada menos que a los nombres de los camaradas Kerbis, Cisneros, Giménez y Arcelles, que se hallan detenidos precisamente bajo la presidencia batllista y por el solo hecho de tener la entereza de ser y defender el ideal anarquista.

¡Por favor, señores politiqueros miren que demasiado tienen esos compañeros con la persecución de que son objeto por parte de los propios batllistas.

¡Conque, sean menos caraduras, y cuando les falte tema, es mejor que nos ataquen y nos difamen, pero que no nos exploten hasta estos casos puramente nuestros!

Mentiras socialistas

Leemos en uno de los últimos números del periódico socialista «El Sol» de Montevideo, una crónica de la conferencia que el 1.º de Mayo realizaron en ésta los socialistas. En esa crónica se dice lo siguiente:

»El 1.º de Mayo fué celebrado dignamente en esta Ciudad, con un acto público al que concurrió una crecida legión de trabajadores».

Nosotros transcribimos este párrafo, para que los trabajadores de Salto se enteren que el 1.º de Mayo se efectuó una conferencia socialista. Y decimos para que los trabajadores se enteren, porque en realidad de verdad al ac to mencionado asistieron tan pocos trabajadores, que todavía la mayoría de los obreros de esta ciudad ignoran donde se realizó tal acto.

Más adelante el cronista,—después de hacer el elogio del diputado argentino Solari,—agrega:

«Durante varios minutos debió soportar impertinentes interrupciones de un «anarco-comunista» que pretendía ser escuchado por el orador. Es este un sujeto bien conocido en Salto como implacable enemigo del Socialismo y ya anteriormente, cuando la visita del diputado Líber Troitiño, también andubo haciendo payasadas estilo Lazarraga. Balance final: silbatina y carcajadas para el «anarco-comunista» y vivas frecuentes al Partido Socialista»:

Como el hecho fué aquí, en Salto, nada mejor que transcribir el párrafo que antecede, pues él presenta de cuerpo entero a estos señores, que vienen tergiversando los hechos, pues lo cierto es que cuando uno de los pocos obreros que había en la conferencia, le hiciera una interrupción al diputado Solari, éste respondió con una bravuconada que habla muy poco en su favor.

¿Estamos?

Trabajadores: leed y propagad LA TIERRA
Suscripción mensual 0.20
N.o suelto 5 centésimos.

Sindicato de O. Varios

El Sindicato de Oficios varios de Salto, recientemente constituido, pone en concimiento de todos los trabajadores que deseen asociarse a èl, que pueden pasar a hacerlo todos los días de 20 a 21 horas, o sea de 8 a 9 de la noche, en el local de LA TIERRA, cede provisoria de la Secretaría.

LA COMISION.

Nuestro Deber

—o—

La libertad de Kerbis, Cisneros, Giménez, Arcelles, Pita, y Lopez Naya, debe de ser la preocupación constante de todos los hombres que de verdad comprenden y sienten, el deber que la solidaridad anarquista nos exige.

Olvidarlos, es una infamia.

Libertarlos es reivindicarnos.

Hacer mérito a la idea que amamos.